

Encrucijadas de la política en la post pandemia

Primera parte: La nueva grieta
Segunda parte: Democracias en crisis

Informe LEDA cualitativo #4 · Marzo 2022

realización



Laboratorio de estudios sobre
democracia y autoritarismos
LEDA-LM_UNSAM



Grupo de Estudios
Críticos sobre
Ideología y Democracia

apoyo



Elementos del diseño muestral

Fecha de realización del trabajo de campo en 2 etapas:

- 1) Del 18 al 22 de octubre de 2021
- 2) Del 3 al 9 de noviembre de 2021

Primera etapa: 5 grupos focales en el marco del PISAC-COVID-19 “La sociedad argentina en la postpandemia” (<http://encrespa.web.unq.edu.ar>)

Variables consideradas:

Perfil político: se determinó según el voto en la última elección presidencial, eligiendo votantes de las dos opciones mayoritarias (Cambiemos y FDT).

Región: se armaron los grupos con dispersión territorial de participantes de todo el país que no habitaran en los grandes centros urbanos.

Segunda etapa: 10 grupos focales realizados en colaboración entre el LEDA (UNSAM) y el GECID (IIGG, UBA)

Variables consideradas:

Perfil político: se determinó según el voto en las PASO 2021, eligiendo votantes de las tres primera fuerzas en el AMBA y también agrupando a participantes que no hayan ido a votar, hayan votado en blanco o nulo.

Región: todos los participantes eran del AMBA

Uso de redes sociales: se buscaron participantes con un uso activo de alguna de las tres redes sociales más utilizadas (Twitter, Instagram o Facebook).

Se realizaron un total de 15 grupos focales a través de una plataforma virtual (zoom)

realización



Laboratorio de estudios sobre
democracia y autoritarismos
LEDA-LM_UNSAM



Grupo de Estudios
Críticos sobre
Ideología y Democracia

apoyo



Encrucijadas de la política en la post pandemia

Dirección

Ezequiel Ipar

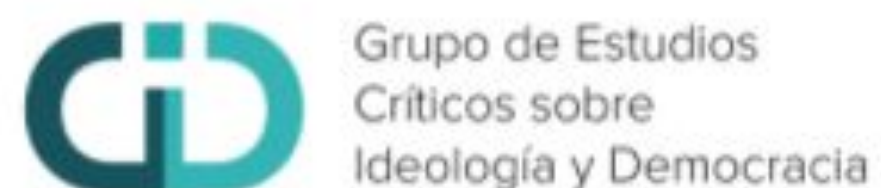
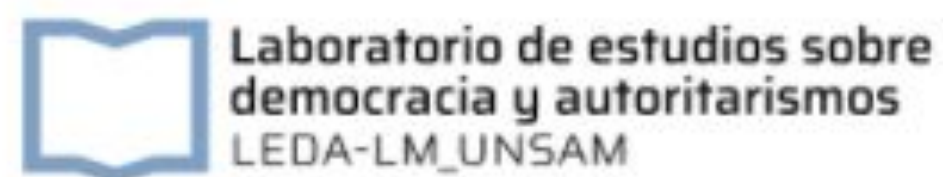
Análisis y Redacción

Micaela Cuesta
Lucía Wegelin

Equipo

Lucía Delor
Sergio Fasan
Sol Verónica Gui
León Lewkowicz
Pablo Villarreal
Lucas Reydó
Ramiro Parodi

realización



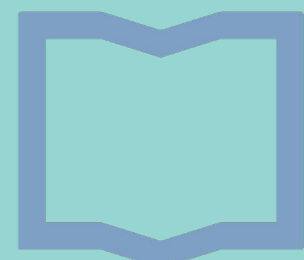
apoyo





ÍNDICE

- 1.** ¿Cuál es el objeto de este informe?
- 2.** ¿Cómo estudiar la confianza en las instituciones de la democracia y los dilemas de la representación política?
- 3.** Crisis: diagnóstico del malestar social reprimido
- 4.** Antipolítica
 - a.** Nosotros y los otros
 - b.** Razones para la antipolítica
- 5.** Crisis de representatividad
- 6.** Representaciones del parlamento como institución democrática
- 7.** Legitimidad de las violencias políticas
 - a.** Sobre el desconocimiento y sus operaciones ideológicas
 - b.** Memorias de la violencia
 - c.** Sobre los grados de legitimidad de la violencia política
- 8.** Deseos para la democracia
- 9.** Conclusiones





¿Cuál es el objeto de este informe?

En las dos partes de este informe nos proponemos reconstruir las representaciones y el entramado afectivo en el que se sostiene la confianza en las instituciones políticas de la democracia, los grados de identificación con los políticos y los partidos políticos, y la legitimidad de ciertas formas de manifestación política. En esta primera parte nos concentramos en las transformaciones ideológicas que favorecen el crecimiento de posicionamientos antipolíticos en la sociedad argentina después de atravesar la pandemia provocada por el COVID-19.





¿Cómo estudiar la confianza en las instituciones de la democracia y los dilemas de la representación política ?

El grupo focal o *focus group* es una técnica de investigación cualitativa que propone la interacción entre participantes para relevar no sólo qué se piensa sino cómo y por qué se piensa lo que se piensa. Se trata de una técnica particularmente sensible al estudio de actitudes, justificaciones y momentos constructivos de los argumentos de los sujetos bajo análisis. Por eso resulta especialmente pertinente a la hora de estudiar no sólo opiniones políticas sino representaciones, valoraciones y toda la estructura ideológica sobre la que se construye la confianza en las instituciones de la democracia y la representación política. Sin embargo, no resulta adecuado sacar conclusiones representativas sobre las opiniones que aparecen en cada experiencia de interacción.

Aquí presentamos un análisis de lo que apareció en una serie de 15 grupos focales realizados con participantes de todo el país a través de una plataforma virtual de videollamadas.

Estímulos empleados en los grupos focales

- A. Con el objetivo de relevar disposiciones en los ciudadanos que pudieran estar asociadas a la legitimación de ciertas acciones agresivas contra las instituciones democráticas, se utilizaron dos imágenes como estímulos para la discusión:



fotografía de la toma de la toma del Capitolio por parte de simpatizantes de Trump en EEUU

tweet en apoyo a una de las consignas de campaña de Javier Milei (en zócalo), candidato por CABA en las elecciones legislativas de 2021.





Estímulos empleados en los grupos focales

B. Con el objetivo de relevar las disposiciones en torno a la legitimidad del Congreso como instancia donde se dirimen o resuelven en democracia los conflictos de una sociedad, confrontamos a las/las entrevistadas/os con la siguiente frase

En una democracia, es el parlamento el lugar en donde se resuelven las controversias.



Crisis: diagnóstico del malestar social reprimido

- La palabra **crisis** aparece como el nombre del **presente** y como la **expresión de formas del malestar social reprimidas por las grandes narrativas de la pandemia**.
- Esta crisis y este malestar tienen una **temporalidad cíclica y agobiante** en la experiencia de los ciudadanos.
- La **falta de trabajo, la precarización** y la **inflación** son sus síntomas principales.
- Los padecimientos causados por la **pandemia** ocupan un lugar subsidiario como factor explicativo y como responsable de la crisis. Sólo los votantes del FdT asocian los malestares padecidos con los efectos necesarios que se derivan de la pandemia.

Presentamos a continuación un cuadro que detalla a quiénes le atribuyen la responsabilidad de la crisis los ciudadanos según el perfil de su último voto.



3.

Responsables de la crisis y del malestar según último voto

FdT: incidencia de la pandemia.

H: Bueno, es un cóctel, ¿no?... porque veníamos de otro gobierno que realmente, sin hacer falta, nos complicó la vida... tras cartón sufrimos la pandemia... no se si hizo bien o hizo mal cómo llevo la pandemia... yo creo que a todos los gobiernos del mundo se les complicó, más a nosotros sin tener un crédito exterior... yo creo que se unió esas dos cosas y realmente nos complicó la vida... **yo lo padecí y lo sigo padeciendo...**

JxC: el peronismo, asociado a los planes, la corrupción y el desgobierno.

MOD: Pero, ¿cuál es la causa de esta situación? No me describas la situación. La causa. Y en una imagen.

H: Planes.

M: ¿En una palabra? **Corrupción.**

M: Yo pienso que son gobiernos donde buscan enriquecerse los del poder y no piensan en las necesidades de la gente.

MOD: O sea, ponés la causa en los gobiernos.

H: Hay un montón de factores. El primero que no hay poder ejecutivo. No hay reglas claras, no hay nada. Esto es un **desgobierno**. Entonces de ahí para abajo están haciendo cualquier cosa. El problema es que lo **padecemos** nosotros. Yo de todos soy el más viejo. **Lo he visto tantas veces que ya estoy re cansado de esta gente. No lo soporto más**

H: Para mí, hoy, el responsable de la crisis es este gobierno... porque hay una desconfianza terrible...

Avanza Libertad: la clase política en general.

MOD: ¿Y es responsabilidad de quién, decís esto...?

A: No, de **la clase política en general**, me parece a mí. Porque quedó demostrado que los dos modelos que gobernaron estos últimos años, uno más que el otro, pero los dos fracasaron, los dos. Las medidas que adoptaron uno y otro fueron parches, en su momento, lo siguen siendo, parches, y nada de lo que se implementó favoreció en líneas generales al país.

3.

Incidencia de la pandemia en la crisis

Los votantes del FdT en las PASO son los únicos que traen a la pandemia como factor explicativo de la crisis. En el resto de los grupos, el COVID-19 sólo aparece como un responsable parcial y, en todo caso, la mala gestión de la pandemia es el elemento central.

MOD: ¿Cuánto te parece que, de esa dificultad, de esa cosa complicada, es producto de la pandemia? O sea, entre las causas, ¿qué espacio ocupa la pandemia, para vos?

H: Para mí, un 40%.

MOD: Bien. Cada uno, recuerden esto, puede tener la mirada muy diferente, y esa es la idea. Vos, M, en las dificultades que venimos hablando, ¿qué porcentaje te parece que incide en la pandemia?

M: Para mí, un 50%.

MOD: 50%. ¿M?

M: Un 60%.

(18-35, voto en blanco)

MOD: Y, ¿a quién responsabilizarías de la crisis? ¿Quién es responsable?

H: La cúpula política actual. A la gente no se le puede decir nada. Les hicimos caso desde el primer día que asumieron, desde el primer día que pasó el tema de la pandemia, con todo lo que dijeron que iban a hacer, después la segunda... ¡Le hicimos caso en todo! Fuimos muñequitos, pero así... La gente sin trabajo se quedó adentro, sin trabajar, se empobreció, mientras que afuera veían cómo los tomaban por tontos... Así que, y bueno, la votación era casi evidente.

(36-70, Avanza Libertad).

3.

Temporalidad de la crisis y del malestar

Las imágenes en las que se inscribe la crisis son las de un tiempo eterno, circular, aunque con altibajos (bastante asociados a lo que los votantes de diferentes fuerzas políticas identifican como responsables de la crisis). En términos generales, la crisis del 2001 y la hiperinflación del alfonisinismo no sólo aparecen como parte de la memoria histórica de las crisis en la que arraiga también el presente, sino que constituyen el punto de partida de un tiempo distorsionado e inestable, en el que el futuro aparece siempre incierto.

MOD: Vos dijiste que la crisis viene de hace mucho... ¿dónde dirías que empezó?

M: No sé mucho de política, pero todos dicen la crisis del 2001. Yo en ese momento, mi familia tenía un negocio y se terminó cerrando. Y a partir de eso yo me tuve que buscar otros trabajos por mis propios medios... por la edad que tengo y lo que me acuerdo, empezó desde ahí. Pero si escucho a mis abuelos, supe que quizás viene de mucho antes.

(26-45, voto mixto)

H: En realidad, es un desastre de donde venimos, no sé, diez años atrás, quince... si nos vamos más hacia atrás, sí, como dijo ella, hubo épocas que estuvo mejor. También con Menem, el uno a uno. Yo cobraba, me compraba dólares y así me pude comprar un departamento. Estábamos mejor. Pero yo no me fui tan atrás, yo vengo más o menos te hago un balance de acá a diez años, quince. De más atrás yo era chico, lo único que me importaba era el colegio. Pero desde que tengo noción, en el 97 era mi primer trabajo, mi vieja me cambiaba los dólares, uno a uno, me los guardaba y yo iba ahorrando en dólares. Después nos trajo un quilombo bárbaro. Pero de diez años para atrás, cuesta mucho alquilar, te cuesta mucho cada vez que vas a comprar al supermercado, lo que salía 3000 salía 4000.

(36-70, JxC)

MOD: (...) ¿tienen algún momento que ustedes encuentren como el inicio de la crisis?

M: Yo desde Alfonsín recuerdo... es como que me tocó muy de cerca por mis papás... imaginate que yo desde Alfonsín nosotros hicimos... estábamos en buena posición económica y de ahí en más no pudimos salir, no hubo forma... y a medida que las cosas fueron cambiando, de a poco se pudo salir pero nunca para adelante... siempre hacemos un paso para adelante y dos para atrás, siempre...

(+45, voto mixto)

3.

Temporalidad de la crisis y del malestar

En esa misma imagen de un tiempo circular, la recuperación económica post-2001 aparece como el único recuerdo de un tiempo de las posibilidades, abierto y no con el futuro clausurado.

A: No a ver, yo creo que quizás hace 15, 20... bueno, hace 20 años fue el 2001, que **tocamos fondo**. Pero luego de ese 2001 empezó como una... ehm... un pequeño ascenso del país en muchos ámbitos, se logró una progresiva estabilización, y después bueno, insisto, progresivamente hace 15 o 16 años atrás se viene... ehm, de nuevo, cuesta abajo digamos. Yo por lo menos lo que veo es que, bueno, en lugar de mejorar gobierno tras gobierno, viene empeorando en muchos ámbitos. Ámbito social, ámbito político, ámbito económico ni hablar, es en donde más uno frecuentemente ve, ¿no? Entonces...

(18-35, AL)

3.

Imágenes de la crisis y del malestar

En las imágenes de la crisis y del malestar que traen los entrevistados se repite la imposibilidad de crecer hacia el futuro (desde conseguir trabajo hasta comprar una casa), en consonancia con esa temporalidad catastrófica sin fin.

La sintomatología de la crisis se compone de inseguridad, falta de trabajo e inflación, todos elementos que contribuyen a la incertidumbre que se padece.

H: Sí, sí... Para mí, un caos por el tema de que cada vez peor se vive. Lo estamos viendo en las noticias, todos los días muere una persona, por robos. Todos los días te cortan los puentes... Yo, que soy de Zona Sur y trabajo en Capital, lo sufro todos los días. Por eso te digo, un caos, porque... Un viaje, no sé, que me llevaba una hora llegar a mi trabajo, hoy me está llevando dos, y un poquito más, te diría. Tengo que salir, prender el noticiero, ver si no está cortado, si andan los trenes... Por eso te digo caos, la noticia del tema del dólar...

M: Para mí, eh... Yo no trabajo, yo estoy estudiando nada más, pero tengo amigos que se les está haciendo muy complicado el tema de conseguir trabajo. Como que es un momento que algunos estudian, trabajan, o estudian y trabajan, y **se está haciendo complicado tratar de mantener un equilibrio** entre esas cosas.

(18-35, voto blanco, nulo o no votó)

M: **Faltan oportunidades** laborales, más por ese lado. También quizás, tema vivienda. Como que hoy para vivir a mi generación le es re-imposible acceder a una casa propia, un alquiler también.

(18-35, AL)

H: Hoy es muy difícil comprar un terreno, edificar, comprarse un auto, y no era tan difícil en la época de mi abuelo. Yo trabajo desde los 17, y es muy difícil tener todo ese capital que te estoy contando.

(26-45, voto mixto)

J: Sí, porque **uno está sin rumbo**, no se sabe qué va a pasar, no sabés qué va a pasar de acá a un mes, no sabés que va a pasar después de las elecciones, eh... no se sabe, uno se encuentra perdido, no que el país está perdido sino que uno está perdido. No sabe bien para dónde disparar.

(18-35, FDT)

3.

La única expectativa

El único voto de confianza en relación a que algo de este presente de la catástrofe cambie apareció entre los votantes del FdT que, al asociar la crisis a la pandemia, ven en su fin la posibilidad de que algo se transforme.

MOD: En esa situación de estar perdido, tiene algo que ver la pandemia, o ya es algo que supera la pandemia?

J: Es parte de la pandemia también, porque habría que ver qué pasaba si no hubiese habido dos años de pandemia, capaz que hubiese sido distinto el mandato, quizás se hubiesen hecho mejores cosas, no sé, habría que ver qué hubiera pasado si no hubiese estado la pandemia. Se supone que faltan dos años más, así que de estos dos años que se supone que no va a haber pandemia, ver qué medidas se toman para que estemos mejor como país.

(18-35, FDT)



Antipolítica

La crisis se atraviesa subjetivamente en un estado de desolación y soledad. La política no sólo aparece en muchos casos como causante de la crisis (en términos más o menos particularizados en diferentes fuerzas, según el caso), sino que también ella es siempre responsable de no conocer, ni proponer, ni intentar salidas de ese tiempo circular.

Indagando en las expresiones de descreimiento, de desconfianza y las críticas a la política o a los políticos, encontramos:

- A.** Un desplazamiento de la representación de la grieta política: ya no es entre kirchnerismo y macrismo sino entre “ellos”, los políticos, y “nosotros”, los demás.
- B.** Diversas caracterizaciones de la política que tienen en común operar como razones para explicar el rechazo.



a. Nosotros y los otros

Registramos un desplazamiento en los imaginarios sobre “la grieta” que pueden entenderse como una nueva *distribución de lo sensible*, una transformación en las imágenes del todo social y la división política que constituye al nosotros. Lo paradójico (pensando desde la teoría de Rancière) es que en este caso el *nosotros* queda delimitado por la oposición a unos *otros* que son propiamente los políticos, asociados a los privilegios que los ponen en un más allá de lo común compartido por todos. La división política que parece ordenar la imagen del todo social hoy es entre la sociedad y los políticos.

De esa manera, el conflicto político entre fuerzas, partidos, ideologías o tradiciones culturales que se nombraba como “la grieta” aparece como una ficción o una pelea interna dentro de esos otros, ajenos al nosotros. Este desplazamiento de la grieta expresa una potenciación de las posiciones antipolíticas, ya que se deposita sobre *los otros* no sólo la responsabilidad de la crisis, sino también una serie de apreciaciones negativas sobre sus funciones y el modo en el que las cumplen.

4.a

4.a.

La crisis como catalizador de la antipolítica

Esa percepción de la crisis como una temporalidad sin fin se enlaza con la intensificación del rechazo a los políticos ya que aparecen como responsables, todos ellos, de no saber/poder/querer construir una alternativa al ciclo de repeticiones de la catástrofe. La diferencia entre ellos comienza a borrarse cuando el tiempo de la crisis se homogeneiza y las diferentes gestiones de gobierno se vuelven igualmente fracasadas o incapaces de encontrar salidas.

H: Yo digo que estamos igual. Porque las palabras que van diciendo los otros, desastre, decadencia, es más de lo mismo. En ningún gobierno dijimos estamos espectacular. Entonces estamos igual. Siempre estuvimos mal, un desastre, diferentes gobiernos... para mi es más de lo mismo, lo mismo de siempre. Es lo mismo de siempre.

(36-70, JxC)

4.a.

Escenas de la nueva grieta: ellos y nosotros

Las imágenes con las que se escenifica la “verdadera grieta” aluden a una dimensión cómica. “Ellos” son los que se ríen mientras “nosotros” padecemos o nos peleamos, ellos no sólo son indolentes o pasivos ante lo que sucede “del lado de los mortales” sino que además se burlan, nos utilizan para la continuidad de su goce placido.

- **H:** ¿Sabés cuál es el claro ejemplo de los políticos? La escena de Esperando la Carroza, de tres empanadas, lo mismo. Los políticos están ahí, "mirá, se están cagando de hambre toda esta gente", y los tipos están en su mesa, con su champán y sus cuentas bancarias. Y ese es el claro ejemplo de la política argentina. (36-70, AL).
- **H:** No, inicialmente lo fraccionado del país existió desde 1800... 1700 en adelante. Siempre hubo una división en la Argentina desde los que querían seguir bajo la monarquía española y los que querían liberarse, de ahí pasamos a unitarios y federales, de ahí pasamos a radicales y conservadores, y de ahí seguimos seguimos. O sea, nunca hubo una verdadera unión, capaz la real diferencia es que en los últimos... antes, hace 60 o 70 años atrás, aún existiendo esas divisiones y un fraccionamiento nacional, había un objetivo común que era que el país... mejorar el país para las futuras generaciones, aún con esas divisiones. Hace 50 o 70 años para acá, ese objetivo común se fue diluyendo, y particularmente en los últimos... 30, venimos... o sea, lo único que piensan es en salvarse la

casta política, o los políticos en sí, y no en hacer un mejoramiento de la sociedad. O sea, son lo mismo, no están peleados, es una farsa para la sociedad. Ese es el problema.

MOD: O sea, si es tan largo digamos, ese problema, ¿te parece que tiene solución? ¿O te parece que ya es...?

H: Nono, es que en realidad todos los países del mundo tienen una pequeña división, existió siempre ese fraccionamiento. La única diferencia es cómo hace... se esgrime la resolución. Antes, quizás, como te decía, si bien como te decía había un objetivo común, y había diferencias de forma, que a veces se resolvían batiéndose a duelo, antes. Pero lo hacían de verdad, o sea por convicción, buscaban el mejor camino para llegar a un objetivo. Hoy en día no hay un objetivo claro, y de vuelta, las peleas en el ámbito superior de la política no es real. O sea, no se pelean de verdad. Ellos quieren lo mejor para ellos, y nos peleamos nosotros, los mortales. O sea **parecemos el circo romano, básicamente. Nosotros somos los gladiadores y ellos se ríen de nosotros.**

(18-35, AL)

4.a.

La falsa grieta: el consenso político como orquestador del engaño

Insiste la escena de un *ellos* que se burla de *nosotros*; esa comicidad se sostiene sobre la falsedad del conflicto entre partidos o fuerzas políticas. Los políticos son aquí los actores de una escena de ficción presentada como real, y al mismo tiempo son los espectadores (ocultos y reidores) de los conflictos que ellos mismos suscitan en la sociedad.

Se va configurando a la política como un espacio de ficción que habilita una serie de desplazamientos discursivos: mentira, engaño, corrupción. El “acuerdo político”, el consenso entre fuerzas políticas, es lo que orquesta la escena del engaño.

● **MOD:** ¿Es el Congreso, el parlamento, el lugar donde se expresa el conflicto político?

H: No, yo siento que no. Yo siento que cuando quieren aprobar una ley... No sé, te vuelvo a decir el kimchi, el día del kimchi, estaban todos de acuerdo, tanto Cambiemos como del Frente para Todos.

MOD: Y del conflicto político, ¿qué decís, H? La grieta, ¿qué te parece? ¿Está en el Congreso? ¿Está fuera del Congreso?

H: Considero que está afuera.

MOD: Pero, ¿está en la sociedad, digamos?

H: Claro, en la sociedad, a eso me refiero con "afuera". Sí, sí. No siento que... Mirá, yo lo digo desde que está Macri en el poder, que para mí hay un acuerdo político. Siento que es todo ficticio.

MOD: Entre los políticos no hay grieta, una cosa así.

H: No lo siento así. Siento que la grieta está entre la gente, en que la gente se divida. (...)

J: Yo comparto lo mismo que H, yo comparto lo mismo que él. Para mí es de la gente, buscan que la gente se divida para compartir el poder.

(18-35, voto mixto)

4.a.

La nueva grieta: son igualmente responsables

El kirchnerismo y el macrismo son los nombres de la falsa grieta, pero no sólo porque “actúan” sino porque en la realidad son igualmente incapaces de gobernar (a pesar de que se diferencien discursivamente). Es la responsabilidad sobre la crisis lo que los iguala.

M: Se fue el kirchnerismo, vino el macrismo: lo mismo. Todo lo que hicieron, lo bueno, no sirve, lo malo, tampoco. Vuelven a hacer lo mismo. En vez de fijarse en los errores, cometen errores diferentes, y cada uno mira su individualismo. Los políticos son los principales responsables, son los que, supuestamente, estudiaron, son los que están a cargo, son empleados, en realidad, de nosotros, que tendrían que estar viendo cuál es la función, no peleándose entre ellos. Si es más fácil: dos personas que congenien, a ver si llegan a sacar una idea de verdad. Y eso no lo logran, nada, por individualismo.

J: Eso sería una grieta en el subte, nada más, no es tan discriminatorio.

H: Yo creo que hace 10 años atrás, la grieta significaba algo. Hoy en día, como que la gente fue aprendiendo de que hay alguien que opina diferente, que es que yo no te voy a convertir a que no seas kirchnerista, y vos no me vas a convertir a que sea kirchnerista. Es decir, yo creo que la gente tiene identificado al enemigo: el enemigo son los políticos, los sindicalistas, la AFIP.

A: No, la crisis es responsabilidad de la clase política en general, me parece a mí. Porque quedó demostrado que los dos modelos que gobernaron estos últimos años, uno más que el otro, pero los dos fracasaron, los dos. Las medidas que adoptaron uno y otro fueron parches, en su momento, lo siguen siendo, parches, y nada de lo que se implementó favoreció en líneas generales al país.

(18-35, AL)

(36-70, AL).

4.a.

La nueva grieta: son igualmente egoístas

La misma idea de la falsa discusión política aparece contrapuesta con otra característica que los iguala: su egoísmo, todos gobiernan para defender sus intereses particulares y beneficiarse ellos mismos.

H: Ojo, yo no soy ni kirchnerista ni peronista, pero tampoco me caso con ninguno. Para mí, todos los políticos son iguales, eh.

MOD: ¿Para quién piensan que gobiernan los políticos?

M: Para ellos.

H: Para ellos.

H: Para su casta, ellos y su gente, sus amigos, sus grupos económicos afines.

M: Para su cuenta bancaria.

H: No les importa nada, sólo ellos.

H: Mucha devolución de favores, de los políticos, cuando ganan, hay mucho apoyo y tienen que devolver

(36-70, AL)

- **H:** La verdad que tomo a los políticos como una raza en especial, son todos parecidos.

(25-59, JxC)

M: Bueno, también casi como la señora que habló recién. Opino lo mismo, ponen las manos sobre la Biblia, juran pero una vez que ya están en el poder, piensan en ellos, piensan en su bolsillo y nada más, y en los demás argentinos, que nos arreglemos como podemos.

(60-75, FDT)

4.a.

La nueva grieta: igualmente incapaces y ladrones

El egoísmo y la responsabilidad de la crisis que iguala a los políticos se articulan argumentativamente. El fracaso de las diferentes gestiones políticas que se constata en la insistencia de la crisis se explica a veces por la incapacidad política, pero rápidamente se desplaza hacia la falta de voluntad asociada a la corrupción (“no quieren solucionar nada porque sólo persiguen sus intereses”).

- **H:** Lo que pasa es que nadie encuentra solución. Es como que llega, no sé, kirchnerismo, esto, ellos dicen lo que hay que hacer, todo el mundo acata, tienen su libro. Se fue el kirchnerismo, vino el macrismo: lo mismo. Todo lo que hicieron, lo bueno, no sirve, lo malo, tampoco. Vuelven a hacer lo mismo. En vez de fijarse en los errores, cometen errores diferentes, y cada uno mira su individualismo. Los políticos son los principales responsables, son los que, supuestamente, estudiaron, son los que están a cargo, son empleados, en realidad, de nosotros, que tendrían que estar viendo cuál es la función, no peleándose entre ellos. Si es más fácil: dos personas que congenien, a ver si llegan a sacar una idea de verdad. Y eso no lo logran, nada, por individualismo.

(...)

M: en vez de subirte el sueldo en medio de una pandemia, bajátelo. Ayudá al resto. No robés vos, porque estás acusando al otro de que robó, o sea, y estás robando más vos. El político inteligente, para mí, es el que hace y explica lo que quiere, sin mirar lo que hizo o criticar al resto. Y los políticos que tenemos viven dando discursos criticando lo que los demás hacen, sin ver lo que ellos tienen que hacer. Ése es el problema del político.

(36-70, AL).



b. Razones para la antipolítica

Diferentes caracterizaciones de la política y los políticos sirven para explicar su rechazo.

- La política es el teatro del engaño: el problema es la desconfianza.
- La política contamina ámbitos que no les son propios con la fuerza destructiva del conflicto: el problema es su capacidad destructiva y su omnipresencia.
- La política es inútil, tiene poca capacidad real para resolver problemas: el problema es la falta de capacidad.
- La política está alejada de la necesidades del pueblo: el problema de la ajenidad del ámbito de los privilegios.

4.b

4.b.

La política como teatro del engaño

La falsedad que se atribuye a la grieta entre partidos reaparece en la asociación entre la política y los sets televisivos, que se desplaza hacia la política como negocio y la política como el teatro del engaño a la sociedad.

MOD: Yo me pregunto, ¿para presentarse a un programa de televisión ellos ponen dinero o los llaman en función de la gente, de lo más visto en la televisión, en los medios? ¿cómo es que llegan a ese lugar para comunicar? ... eso es lo que no sé.

MOD: ¿Vos qué te imaginás, M?

M: La verdad que no sé, la verdad que no sé por cuánto dinero se entra en un programa de televisión... ¿dispone de todo ese dinero? ¿estará haciendo una inversión para después recuperarlo en un futuro? ... porque está en todos lados, es como la figurita repetida...

H: Y... tiene sus inversores que sin duda apuestan a uno o apuestan al otro...

M: Y después repartir los beneficios de llegar al puesto a donde llega, devolver los favores...

(36-70, FDT)

H: Porque me encantaría que los saquemos a patadas en el culo a todos los políticos que nos viven engañando... Sería algo muy lindo, pero no veo una sociedad preparada para eso... incluso la juventud hoy... no veo que se pueda hacer algo así... pero sería algo bueno sacarlos a todos estos atorrantes a patadas en el culo, con el perdón de la palabra. Pero no va a pasar porque los que manejan, los punteros que manejan todo esto están todos, también, siempre arreglados, cobrando... la inteligencia, antes de que pueda pasar algo como eso, ya se entera y maneja con plata a esos sectores.

(+45, voto mixto)

H: Aparte, para mí la grieta, hoy en día, es un negocio. Yo te lo defino así. Porque hay gente que vive de eso, vive de publicar cosas para incitar a los contrarios, y les pagan. Entonces, lo que genera es eso: repercusión en las redes, negativa, positiva, que unos puteen, que otros los defiendan. Entonces, hay clase detrás de eso. Cuando ya hay negocio, ya te das cuenta que es algo turbio. Entonces, la grieta hoy se convirtió en una cosa de trolls y de gente que está dedicada a eso y de generar repercusión...

MOD: ¿Y a quién beneficia el negocio? ¿Quién saca partida del negocio?

H: Y, los partidos que están de los dos lados, digamos. O sea, sin entrar en si sos macrista o kirchnerista, estás fomentando que esos dos grupos estén siempre, siempre sean los principales. Y que no haya nada. Tenés que estar, o ser macrista, o ser kirchnerista. Como que ya el medio se hace cada vez más angosto.

(36-70, AL)

4.b.

La política como destructora de lazos

Fuera de la escena teatral de la política, el conflicto político sí aparece como verdadero en tanto es capaz de destruir lazos sociales. Se constituye una contraposición entre las socializaciones orientadas por afectos amorosos y la política, guiada por afectos coléricos que vienen a destruir los vínculos familiares o amistosos.

La política se rechaza aquí por su capacidad destructiva, pero también por su intromisión en ámbitos sociales que no le son propios. Se percibe una politización de todo a la que se reacciona con rechazo a todo lo político: cuando preguntábamos por los más odiados de twitter los fanáticos de la política aparecían como los primeros en todos los grupos.

H: Sí. Somos un grupo de amigos que somos amigos desde la infancia. Otros se fueron sumando por el equipo de fútbol, y así. Son dos chicos que tienen diferente opinión. Sabemos que hay dos partidos que dominan la argentina, y esos dos partidos cada uno tienen su ideología y cada uno pisa fuerte en su pensamiento.

MOD: ¿Cuál fue tu posición?

H: Para mí primero era apaciguar un toque, había que apaciguar. No soy tan de opinar a

nivel político en eso porque en mis 32 años creo que la política por lo menos a mí no me ha ayudado en nada, sino que me ha metido piedras en el camino. Viene la política y me pone palos en la rueda diciendo acá tenés que pagar el IVA, EL 2%, acá esto, lo otro... a nivel político lo único que hice fue decir muchachos, estábamos disfrutando. Y uno se levantó y se fue y no se quiere juntar más.

(26-45, mixto)

4.b.

La política que emparcha

La política aparece como improductiva, inoperante, ineficiente, improvisada, una acción que no sigue ningún plan. Por falta de voluntad o de capacidad pero la política se muestra como inútil frente a la persistencia de los problemas. Los parches que ella cose no son sólo provisorios sino además distractivos de los grandes problemas que insisten por detrás.

H: No, bueno, viene de un par de décadas. Lo que pasa es que se vive poniendo parches... Que sirven, sirven, porque nos tienen a todos ocupados con estos agujeritos, que son múltiples... Y les sirve andar emparchando, en vez de ir arreglando, para que después funcionen la cosas.

(36 -70, AL)

4.b.

La política como lo otro, distante

Lo político aparece definido como el ámbito de los “conflictos ajenos a las necesidades del pueblo”. Se representa a la política como una instancia distante, que está fuera del reino de las necesidades y se sostiene en ese lugar de privilegio produciendo el relato, la falsa escena del conflicto.

M: A veces no tiene mucho sentido lo que se debate en el Congreso y otras cosas quedan en nada. Es, más que nada, político, no es tanto la necesidad que tienen los pueblos en ese momento. Claro, no sé, por ejemplo, una ley ambiental. O la ley de etiquetado de las comidas. Que costó mucho, costó mucho, era algo necesario pero lo volvieron haciendo algo político, como una guerra de empresarios contra el pueblo. No sé si me explico.

MOD: ¿Qué significa "algo político"? "Lo terminaron haciendo algo político..."

M: Claro, porque como que lo mezclan. Es como que yo soy de este partido y te digo: "el empresario es malo, no quiere hacer esto por vos, entonces la culpa es de él". Y la mayoría de los que están en el parlamento, en el Congreso, son empresarios. No sé si se entiende.

MOD: Sí, sí. Pero ahí, que es algo político... A ver, te lo pregunto así: que sea político, ¿es algo bueno o malo?

M: Y, a veces, es malo.

(18-35, voto en blanco).



Crisis de representatividad

A la hora de interrogar sobre las identificaciones políticas se afirma una coincidencia entre los votantes de diversas fuerzas y partidos: la representación alude a un espacio vacío. La falta de identificaciones con fuerzas, personajes o ideas de la política argentina actual es vivida y relatada como una falta que se padece. Se añora que alguien o algo llene ese espacio, pero no hay expectativas ni esperanzas de que esto pueda suceder. En efecto, a los entrevistados les resultaba muy difícil responder qué tendría que tener un candidato para que los entusiasme y lo único que se repetía, aunque sin mucho convencimiento, es que debería venir de “afuera de la política”, así podría evitar todas las caracterizaciones que fundamentan la antipolítica y la falta de identificaciones hoy.

En este contexto, indagamos si la figura de Javier Milei y su discurso contra “la casta política” logra satisfacer estas demandas de representación.



5.

Crisis de representación

Se repite el silencio ante la pregunta por las identificaciones políticas. Esa crisis en la representación política viene asociada a la homogeneización del arco político que instaura la nueva grieta y a la prolongación temporal de la crisis.

MOD: Una pregunta rápida, respóndanme sí o no. ¿Van a votar con ganas? Creo que son próximamente las elecciones. ¿Van a votar con ganas? Cuéntenme eso.

M: No.

H: No.

M: No.

M: No.

H: No.

M: No.

(18-35, voto en blanco)

M: Ojo, yo ahora voté al oficialismo y probablemente, tal vez lo haga de nuevo, no lo sé, pero sinceramente... no. Yo creo que hoy en día, por la situación, es como que estamos nosotros más enfocados en decir cómo salgo adelante después de todo el desastre de estos dos últimos años. A nivel pandemia a todos nos afectó, muchos se quedaron sin laburo, muchos se quedaron sin casa o se fueron a vivir de nuevo con sus padres. Por mi lado, **yo estoy más enfocada con... como decirlo no tan dramáticamente: sobrevivir. Y que no le falte nada a mi familia, y ya. Digamos, no esoy buscando quién me represente porque yo siento que hoy en día, nadie.**

(18-35, FDT),

C: A mí sinceramente ninguno... voto porque sinceramente tengo que votar, pero si no, para mí todos los políticos son lo mismo y... no sé si van a llegar a cambiar algo, para mí.

(18-35, AL)

5.

Crisis de representación

El vacío en la representación es algo que se padece ya que normativamente el voto se piensa como como un momento de expresión que debería estar cargado de sentido e identificaciones.

H: Eh... no, no hay ninguno que sea 100% reflejo de lo que yo piense a nivel político... no hay ninguno hoy en día, por lo menos hoy por hoy no hay ninguno... digamos, ha habido tanto mestizaje de ideas que ya no sabes de dónde viene... Hay algunos que levantan cierta bandera y si uno se pone a bucear y hacer investigación, dice "ah mirá, este empezó acá, mira vos la cabeza que tenía", ¿y ahora qué pasó?

(36-70, FDT).

M: Creo que todos mienten, algunos más y otros menos, pero todos mienten. O sea, todos mienten, hablando de políticos en general, no de ahora que justo se vota. Ehm, pero creo que todos en cierta forma te mienten, prometen hacer cosas que se piensan que es luego, voy, toqué un botón y lo hice, y capaz llegan al poder y se dan cuenta de que no es tan fácil y la gente los votó por hacer dicho "voy a hacer tal cosa", y después es irrealizable. Ehm, pero no, yo creo que la gente que vota para no votar a un partido puntual. O sea, voto a tal porque no quiero votar a tal, y no hay mucho opción.

(18-35, JxC).

M: No, me parece que en el fondo son casi todos lo mismo, tienen las mismas intenciones. Pero sí, como dijo M, lo ideal sería votar... no votar así, o sea, votar porque te super convence lo que dice, las propuestas que te da y que sabés que lo va a cumplir, porque también está la palabra de la persona que confío lo que va a hacer. Pero es votar porque este... no quiero que esté el otro o no confío o lo que sea.

(18-35, JxC).

5.

El más allá de la grieta como espacio vacío

Lo que bloquea las identificaciones políticas en el presente es que ellas se inscriben en una grieta que todos reconocen como falsa. El “más allá de la grieta” no es un deseo orientado a una tercera opción, sino más bien a alguien que pueda superar la verdadera grieta, la que separa a los políticos de la sociedad. Por eso el único imaginario posible de ese entusiasmo es con alguien de “afuera de la política”.

MOD: ¿Hay alguien que te entusiasme, digamos?

H: No, no, por ahora no, no hay nadie.

MOD: ¿Y por qué? ¿Qué tiene que tener alguien que te entusiasme, digamos?

H: Tiene que enfocarse en aspectos más de la economía. No sólo, por ejemplo, pensar en contra de lo que otros partidos hacen y formar la grieta. Eso no me representa a mí. Porque siempre estamos en lo mismo, o es uno, o es el otro.

MOD: Y, ¿te parece que, para que haya alguien que te entusiasme, tendría que venir de afuera de la política? ¿O tendría que ser alguien con mucha experiencia política? ¿Cómo pensás eso?

H: Para mí, tendría que ser alguien por fuera de la política. Que no esté, que no venga de ninguno de los dos partidos importantes que están ahora.

(18- 25, Individuos Activos RRSS)

5.

El más allá de la grieta como más allá de los consensos

Ante la falta de identificaciones cargadas de afecto se reconoce (entre los diferentes votantes) que el voto se define por los afectos negativos (se vota contra alguien más que a favor de...). Son esos afectos los que se esperan en un dirigente para que entusiasme, porque alguien que gobierne guiado por esos afectos estaría rompiendo el consenso político de los privilegiados que están del otro lado de la verdadera grieta.

MOD: ¿Y qué tendría que tener un político? Vos decís que en Argentina votamos todos por castigo, en eso estaban todos un poco de acuerdo, ¿qué tendría que tener un político para que los entusiasme, para que ya no sea un voto castigo, qué tendría que ser un... cómo tiene que ser?

H: Que se la banque, porque acá todos te hablan de que vamos a hacer esto, vamos a hacer lo otro, pero nadie te dice... todos critican al kirchnerismo, todos, pero nadie te dice "Cristina tiene que ir presa". ¿Entendés? Nadie te lo dice. Entonces acá falta coraje.

H: Y si lo dicen, no hubo nadie que tenga el coraje para hacerlo.

H: Exactamente. Estamos así por culpa de esta mina.

(18-35, JxC)

5.

Milei como catalizador de la crisis de representatividad

La figura de Javier Milei aparecía espontáneamente en muchos casos ante la demanda de “alguien de afuera de la política que rompa con los consensos”. Pero su aparición no implica una superación ni una sutura de la crisis de representatividad; las identificaciones que produce en sus votantes dependen de la profundización de su posición “antipolítica”.

A: Voy a votar a Milei, sin ser tampoco fanático de ninguno, ¿no? Obviamente. Y si bien también hay cosas que comparto con la ideología liberal, hay otras cosas que también me inclino más hacia lo que es el nacionalismo, o el federalismo por así decirlo, pero me parece que hoy por hoy, de lo que está en boga, es lo más propicio o con lo que más me identifico de alguna manera, en algunas cuestiones, con lo que dice Milei. Yo me río mucho cuando dice "la casta política" porque es un término que yo ya venía usando hace años. Y cómo lo plantea. Lamentablemente hay que darle la razón porque es una realidad, todos estos muchachos que vienen de la política, que uno ve las mismas caras hace años, viviendo de lo mismo, que se pasan de un bando al otro y de un partido político a otro, pero ellos siempre están. Vamos a ver si...

MOD: ¿Y qué tiene de diferente, por qué Milei no es parte de eso...?

A: Primero y principal porque no viene de la política, viene desde afuera. A ver, según su discurso, ¿no? Ojalá que si no lo traban pueda romper con eso y que lo que haga se condiga con lo que viene diciendo, ¿no? Pero bueno, ojalá pueda romper ese esquema. Viene a romper ese esquema y justamente toda la cuestión de lo que es la política, ¿no? Los privilegios de la política, que dicen una cosa y hacen otra, esa hipocresía constante. Creo que supo canalizar un descontento en general de la sociedad para con los políticos, y yo creo que si tanto el FDT hoy por hoy, como Juntos por el Cambio, lo atacan, creo que por algo es. Eso creo que tiene que hacer algo de ruido.

(18-35, AL)

5.

El espacio de posibilidad para el *político antipolítico*

La decepción de los votantes de Macri con su gestión no sólo es catalizador de la antipolítica, en tanto todo el arco político queda como responsable e incapaz de gestionar la crisis. Esa decepción también es condición para las identificaciones con el discurso antipolítico y liberal de Milei.

MOD: ¿Y ustedes nunca atravesaron por un período, así, de enamoramiento, de fanatismo con un político, con algún, con una figura?

H: No, jamás, con un político nunca, nunca. Jamás. Jamás con un político.

M: Enamoramiento, no sé, tanto, pero sí aposté mucho con Macri, sí lo voté, sí esperaba que tenga una reelección. Y bueno, cuando ganó Alberto fue como un bajón. Pero bueno.

H: Me pasó lo mismo.

M: A mí también. Cuando ganó Macri, pensé que era "bueno, es todo lo contrario a lo que venimos teniendo, vamos bien". Y no. Fue desilusión, también.

H: Sí sabía que tenía que estar, por lo menos, 8 años o 12 años en el gobierno...

M: Claro.

H: ...12 años sin peronistas en el gobierno. Pero se mandó las cagadas que se mandó, y perdió la elección.

(36-70, AL)

5.

Los límites para la política antipolítica

El espacio de posibilidad ideológico para Milei sin duda está propiciado por la crisis de representatividad y la antipolítica, pero su crecimiento aparece limitado por la escena antipolítica en la que él se presenta ya que se la asocia a la locura. Por eso, no se lo imagina construyendo y conviviendo en el espacio democrático y sólo aparece cómo útil para el momento de romper algunos consensos asociados a los privilegios.

H: Porque acá, si no sos peronista, sos del otro lado. No hay alguien que... No sé, apareció Milei, pero para mí Milei, me voy a divertir si entra de diputado, para que insulte y le diga "lacre" en la cara a, nosé, a Máximo. Pero para mí ese es el techo. Yo no lo veo de Presidente, no lo veo de... A veces se va del personaje, comparto con cosas que dice, pero para mí, lo dice para la tribuna.

(36-70, AL)

MOD: Y te pregunto por ahí, el panorama que planteás es medio sombrío. ¿Puede llegar alguien que te entusiasme, qué tiene que tener alguien para que te entusiasme? ¿O lo ves imposible?

B: Ya estoy podrida, ese es el tema.

MOD: A ver, ¿V?

V: Estoy en la misma que las chicas, sacando que a mí Espert y Milei no me gustan.

B: A mí tampoco.

MOD: No, me quedó claro antes.

V: Ojo, hay momentos en los que Milei... yo creo que es un tipo inteligente, pero está re loco.

B: Yo también, coincido con V.

V: Creo que es un tipo inteligente pero para mí está re loco porque hay veces que te sale con algunas que decís ¡no puede ser! Pero que a mí me represente, hoy en día, ninguno.

(18-35 FDT)

5.

El momento de la farsa: la función de la risa en la identificación política

La exageración de las escenas antipolíticas que Milei construye no sólo se leen como una locura que pone un límite a la identificación o a la confianza sino que también producen risa. Esa gracia abre la posibilidad para la identificación ya que relaja los parámetros normativos con los que se construye la confianza política en general. La operación ideológica es similar a la que producen los memes con los discursos discriminatorios: vuelven decible algo que estaba reprimido.

M: Yo me río. No me cae mal, está medio loco, pero... no me cae mal, votaría su locura.

MOD: ¿Cómo es eso de votar por su locura?

M: Es algo diferente a todo. No me cae mal él. Me causa gracia, me parece gracioso, no sé si está bien o mal.

MOD: ¿Te engancha su locura?

M: Me divierte... no me cae tan mal.

MOD: ¿Qué es lo que más te divierte?

M: Las pavadas que dice. Hay gente que lo toma quizás mal, pero yo me río. Quemar el banco central me causa gracia.

(...)

MOD: Vos, H. ¿Democrático o antidemocrático?

H: Violencia es mentir. Los políticos siempre nos mintieron. Y este mensaje no sé si va como chiste, porque aquella persona que quema algo es como un golpe de estado, y la argentina ya tuvo varios, la hemos pasado por momentos bien y por

momentos mal. Pero creo que ese mensaje es en forma de chiste. Pero a nivel político entiendo, es lo que diría cualquier persona. Cansado, hartado. Por partes muy inteligente y por partes bien populista.

MOD: ¿Democrático o antidemocrático?

M: Democrático. Hay un montón de situaciones que pasaron que conllevan a la violencia... para mí es un comentario gracioso, hasta en un punto me cae bien, es una expresión.

MOD: ¿Vos decís que está expresando algo que se viene arrastrando?

M: Sí, obvio, la gente está cansada de no poder vivir bien. Uno trabaja para pagar... y el día a día, el consumo es costoso, y a veces tenés que elegir prioridades. La gente necesita trabajar, ganarse su dinero, hay falta de trabajo, la inseguridad que hay es tremenda.

(26-45, voto mixto)

Representaciones del parlamento como institución democrática

Al confrontar a lxs entrevistadxs con la frase estímulo [“En una democracia, es el parlamento el lugar en donde se resuelven las controversias”] pudimos relevar la insistencia de una modalidad de reacción a la frase que llamamos **utópica negativa**. Nos referimos a todas aquellas expresiones que adhieren al contenido de la frase, pero con el objetivo de señalar la distancia entre lo que en ella se enuncia y lo que ocurre en nuestra “democracia realmente existente”. Para la gran mayoría de los participantes de los grupos focales la frase alude a una utopía, a un ideal que se aleja de una “realidad” signada por un congreso que “apesta”, que es un “hotel” al que se va a dormir, el lugar de los “chanchullos”, los negocios, la corrupción, los privilegios, etc. .

Estas percepciones se dibujan sobre el fondo de una consideración en torno a la labor parlamentaria y a “los legisladores” a los que se juzga de “superficiales”, ineficientes, interesadxs, egoístas, entre otras.

6.

El Congreso como un circo ridículo

Hay quienes consideran al Congreso como un lugar que “no sirve para nada”, un edificio ostentoso donde “todo es circo”, en el que no trabaja nadie o donde se presentan “tonterías” o proyectos inútiles. Esta percepción parece estar presente en todo el espectro político, aunque su incidencia sea mayor en alguno de ellos (como sugieren los fragmentos).

- **M:** Para mí por la edad que yo tengo, yo ya vengo de vuelta, soy abuela y analizo la política y todo lo que sucede, es todo circo lo que hacen, se matan para llegar a ocupar un cargo y después de lo que prometen no cumplen con nada. Yo estoy totalmente decepcionada de la política.

(60-75, FdT)

- **M:** Porque los diputados y senadores tienen que presentar proyectos, pero que presenten proyectos buenos y no tonterías.

(60-75, JxC)

- Un edificio bonito con gente inútil adentro.

(25-69, JxC)

MOD: ¿Les parece que hoy el Congreso atiende las necesidades de la gente?

M: No.

H: No.

MOD: ¿Para qué está funcionando hoy el Congreso?

M: No.

M: No, no, para nada.

M: En absoluto, en absoluto.

M: Hay cajoneadas leyes importantísimas para tratar y se van por las más ridículas.

(60-75, JxC)

6.

El Congreso no representa y apesta

El congreso no sólo no representa sino que además “apesta” de corrupción. Por otro lado, cuando en ese escenario se tiene la posibilidad de tomar decisiones importantes, se las apura para que nadie se oponga o no se le da la relevancia que debería tener.

MOD: Y si me tuvieran que decir, ¿el Congreso argentino, hoy, a quién representa?

H: A ellos (se ríe).

M: A ellos.

H: A ellos...

H: Está apestado el Congreso.

MOD: ¿Está pintado, decís?

H: No, no, está apestado, rebalsa de corrupción.

M: Apestado, sí, totalmente.

MOD: ¿Y para qué sirve?

M: Serviría si hicieran, por ejemplo, la ley del etiquetado que salió hace poco, me pareció buenísimo que lo aprueben, pero no me gustó el enfoque que le dieron, y cómo lo hicieron. Siento que lo hicieron como "bueno, déjenme de joder, lo apruebo y listo". Entonces, me parece que estaría buenísimo si se metieran más en el tema del etiquetado, y etcétera, y podrían hacerlo bien, de buena manera.

(18-25, voto mixto)



6.

El Congreso sólo resuelve los conflictos que él mismo genera

El parlamento no sólo no sirve al pueblo ni resuelve problemas que el pueblo considera urgentes o relevantes sino que se limita a “solucionar” las violencias que él mismo (es decir, sus integrantes) genera.

H: Capaz que ellos terminan generando muchas veces el conflicto, porque como pasó eso de la reforma previsional, que afuera había incidentes, también hubo un grupo de legisladores que fue y... empezaron a apretar a Monzó. O sea, ellos mismos generando la violencia. Quieren solucionar algo que generan ellos.

(18-35, JxC)

6.

El Congreso lejos del pueblo y cerca de sus intereses egoístas

La percepción de la “superficialidad” del congreso se articula con la idea de que el congreso no atiende los problemas auténticos y que confunde las “controversias” de sus representados. El parlamento sirve a sus “chanchullos” y no al pueblo.

M: A veces sí, a veces no. Porque nuestras controversias no son las que ellos manejan. No sé cómo les llegan a ellos nuestros problemas. Veo muy poco que se resuelva.

MOD: Hay como una distorsión entre nuestras controversias y las de los diputados.

M: Y, porque sí, porque hay tantas cosas que son importantes, por ejemplo lo que está pasando en cuando a la inseguridad, para tratar, que es lo que hoy en día nos tiene mal a todos. No hay nadie que promulgue una ley o que no haga algo para que se frene. Ellos pasan... escuchame, quieren una ley para las toallitas protectoras para las mujeres... para ese tipo de cosas. No tiene sentido. Y no lo que realmente nos preocupa al pueblo.

MOD: ¿Vos, M?

M: No. Sería un ideal, pero yo creo que el parlamento y sus **chanchullos** es para su conveniencia. Pero cuando se ponen de acuerdo para ver cuándo se aumentan los sueldos, y es como para ellos. No para el pueblo.

(36-70 JxC)



6.

El “gran hotel Congreso”

El Congreso argentino aloja a legisladores incompetentes que sólo van al recinto a dormir.

H: Los legisladores argentinos no son competentes para estar en su banca. Ninguno.

H: El Congreso es un **hotel**. Van a dormir ahí.

MOD: ¿Un hotel?

H: Claro, van a pasar la noche ahí, capaz que no tienen...

(18-35, JxC)

6.

Si no hay democracia no habrá congreso

La Argentina no puede realizar el principio que se expresa en la frase estímulo porque no cumple la condición de ser una democracia, pues aquí no hay ciudadanos libres, es más, quienes votan ni siquiera son, en muchos casos, ciudadanos argentinos. La sospecha sobre nuestro sistema democráticos se enlaza aquí con el mito del clientelismo y la idea de “traer migrantes extranjeros” a votar.

A: Utópicamente, es verdad. Ahora, de ahí a que en Argentina se lleve a cabo todo eso...

JM: Pasa que toda esa frase es verdadera, el problema es que nosotros no cumplimos con la primera parte: nosotros no somos una democracia de verdad.

MOD: Ah, ¿no?

JM: Entonces al no ser una democracia, no podemos resolver en el parlamento las controversias.

JM: Porque para ser una democracia... o sea, como todo en la política, para llegar a algo necesitás cumplir con ciertas condiciones previas. Y las condiciones de la democracia es que quienes votan sean ciudadanos libres, y nosotros en el porcentaje que vota no son ciudadanos libres, casi a veces ni siquiera son ciudadanos, ciudadanos que viven en este país. Por lo tanto, al que vota, no todos, pero un gran porcentaje de los que votan no son libres, entonces no es una democracia.

(18-35, AL)

6.

La discusión parlamentaria como algo ocioso

La incomodidad con la frase, interpretada como una utopía distorsionada en la realidad, insiste en diferentes propuestas de modificación que subsanarían el enunciado. Si en la diapositiva anterior lo que estaba mal era la alusión a la “democracia”, aquí lo que está de más es que “resuelven”. Pues los parlamentarios se enredarían en discusiones ociosas orientadas por sus desidias e intereses políticos.

H: No, no, la frase [“En una democracia, es el parlamento el lugar donde se resuelven las controversias”] en la teoría está bien, en la práctica no. Y la palabra que sobra es "resuelven". Lo discuten, pero no lo resuelven. Es la palabra que sobra en esa frase. Cada uno pelea por sus intereses, y cuando uno quiere promulgar una ley o un proyecto el otro partido le pone trabas y viceversa. Entonces terminan no sacando nada adelante porque no se ponen de acuerdo. Hay proyectos buenos del kirchnerismo y de Juntos por el Cambio, y de la izquierda. Pero todos terminan discutiendo sin resolver nada. Algunos se duermen... y no resuelven nada.

Discuten a ver quién la tiene más grande. Después no se resuelve nada, y no. Y alguna que otra vez te tiran un hueso, ah sí, salió esta ley de las toallitas femeninas, que vengan con olor a... a cannabis. Bueno, listo, buenísimo. Algún grupo estará contento otro no. Y a este mamarracho no lo votaría porque no podés hablar así, tenés que tener un poco de cordura. Para votar a este prefiero votar a la otra, la que bailó tango frente al congreso en pelotas. Que no es para denigrar a la mujer, pero se denigró sola.

(36-70, JxC)

6.

La “superficialidad” del Congreso

El Congreso se entretiene con temas que no le importan a nadie y descuida lo que sí es de interés general (vacunas, canasta básica, entre otras). La razón puede ser la “grieta”, pero también la “inercia” de la propia lógica política: poner trabas y discutir por discutir.

H: La frase es hermosa... es el ideal del ideal. Pero lamentablemente a veces votan proyectos o leyes totalmente alejados de lo que quiere la gente. El otro día estaban tratando lo de vacuna sí, vacuna no, y saltaron que era el día de una comida coreana. Hay montón de cosas más importantes. O no escuchan a la gente. La gente se va organizando, lo que falta es que lleguen las propuestas de la gente para que las puedan debatir. El problema es que claro, son los dos partidos más grandes tirando uno contra el otro, y no se ponen nunca de acuerdo. Es como dice H. Hay proyectos buenos de los dos lados, pero por inercia, uno le pone el no al otro. Y empiezan a discutir.

MOD: Ok, entendí. Y... sobre esta cuestión del Parlamento, ¿para qué sirve si no sirve para esto? ¿Para qué sirve hoy el Congreso?

A: Para hacer que trabajen votando leyes clase B o clase C, en lugar de ir a cuestiones de fondo. Por ejemplo, ahora con la ley de etiquetado frontal, ¡qué bueno, qué bueno que tenemos una alimentación saludable, esto y lo otro! Y hay gente que ni siquiera puede acceder a una canasta básica o a comer, digamos, ¿no? Y me venís a hablar de etiquetado frontal, como que se soluciona el hambre en el país o la buena alimentación en el país. Me parece a mí... un maquillaje, de esos de mirá qué bueno lo que hicieron, trabajaron, estuvieron un par de horas. Y...

(18-35, AL)

6.

El recinto de las elites (políticas y económicas)

El congreso responde, para algunos, no sólo al interés de los políticos en particular, sino también a las élites y las grandes corporaciones. Esto se puede percibir en la resistencia a la hora de tratar determinadas leyes en contraste con la celeridad con la que se aprueban otras; el orden de prioridades lo determinan los intereses de esos actores.

MOD: A ver. Al margen de esto que están diciendo, ¿a quién representa el Congreso de la Argentina, hoy?

H: A los políticos y a las grandes corporaciones.

M: Sí.

H: A los dos lados de la grieta. A los kirchneristas y a los macristas.

(36-70, AL)

(...) pero respondiendo lo del Congreso, yo pienso que es un lugar donde se disputan los intereses de la élites y no dan respuesta porque fijate lo que cuesta que salgan leyes, y cuando sale una como la del aborto, lo que cuesta... y la del etiquetado ahora, lo que cuesta, y hay que ver si se implementa, y después hay cada pelotudez que se vota que vos decís... no, la verdad que no, no representa...

(36-70, FDT)

6.

Un ideal contradictorio

La sospecha sobre nuestros representantes a la cual nos hemos referido se suma a su incapacidad, cualidad transversal a todos los espacios políticos. Esa transversalidad lleva a algunos a imaginar una reforma del sistema de representación que se asemeje a los modelos de países “triunfantes”, aunque no se pueda fantasear más allá de lo parlamentario y el problema principal persista.

JM: Si no te gusta la parte legislativa, lo que hay que cambiar es el sistema de poder que tenemos, pero particularmente, justamente el Congreso, si bien de vuelta: no tenemos los mejores representantes, sino todo lo opuesto: impresentables... no están capacitados para estar ahí... mi idea de poder particularmente es una acción... no me sale, un poco como Dinamarca. Que sea legislativa...

A: Parlamentaria.

JM: Parlamentaria, ahí está.

MOD: Ahí tendría más poder el Congreso, igual...

JM: Deberíamos tener parlamentarios que valgan la pena.

(18-35, AL)

Legitimidad de las violencias políticas

Con el objetivo de relevar los límites y alcances de las expresiones de descontento, así como los grados de legitimidad de las que ellas gozan, expusimos a lxs entrevistadxs a la imagen estímulo de la toma del Capitolio (ver filmina 6). Los intercambios y materiales suscitados en torno a esa imagen pueden ordenarse del siguiente modo:

a. Desconocimiento y operaciones

ideológicas: ante la confusión en torno a las razones objetivas del hecho en cuestión, se generan interpretaciones múltiples y dispares, capaces de colmar ese vacío de sentido. Advertimos allí tres operaciones:

1. *Doble vara:* se trata de relativizar la interpretación del hecho en función de quién/es se cree que son los protagonistas, o bien, de qué motiva ese accionar.
2. *Especularidad:* referimos aquí a todas aquellas comparaciones que surgen entre “allá y acá”, a raíz de la escena que se observa.
3. *Deseo de caos:* se alude con ello a todas aquellas expresiones que transmiten un deseo contenido de rebelión contra *los políticos*.

b. Memorias: en un segundo momento es posible detenerse en las memorias que el estímulo activa. Las ordenamos en función de su preponderancia:

1. 2001 y el “helicóptero de De la Rúa”
2. El velorio de Maradona
3. Los “piedrazos” contra el Congreso de Macri (en ocasión de la reforma jubilatoria)

c. Grados de legitimidad y racionalización de las violencias:

en un tercer nivel, podemos organizar los discursos en función de las posiciones diferenciales que asumen los agentes en torno a estas manifestaciones de malestar o descontento que suponen cierto uso de la violencia. Las disposiciones son:

1. A legitimar
2. A criticar por ilegítima
3. A indagar sus “razones”

7



7.a

Sobre el desconocimiento y sus operaciones ideológicas



7.a.

Desconocimiento

Ante la falta de información o conocimiento respecto de las razones del hecho político que se expone en la imagen se toma al acontecimiento como una expresión política más con cierta dosis de violencia. A partir de allí se delinearían posicionamientos políticos ideológicos

MOD: [...] Les voy a mostrar una foto ahora. Quiero que me digan si la vieron en sus redes, si la vieron en algún noticiero, en algún portal, y si alguien sabe un poquito de qué se trata. La foto ésta no viene con texto. ¿Alguien sabe de qué se trata? ¿Dónde estamos acá?

H: La verdad que yo la veo y ni idea, la verdad. Quizás cuando pasó que se murieron en Estados Unidos, en la Casa Blanca, algo así.

MOD: Okey... Dijiste Estados Unidos. A ver, H.

H: Sí, coincido, creo que cuando fue las elecciones, las últimas elecciones presidenciales, que ganó Biden, tomaron -creo que los del Presidente Trump, creo que fueron los que tomaron la Casa Blanca.

MOD: Bien, bien. M, ¿vos?

M: No, en realidad sólo me imagino que es de Estados Unidos por el tema de las banderas, pero no sé ni de qué momento, ni nada.

MOD: Y ves como mucha gente, pero no sabés dónde es, digamos.

M: Sí, sí. De hecho, el tema del... Ah, no, pensé que era una bandera arrancada, pero no, está flameando. No, una protesta... Pero no, no sé.

MOD: ¿El resto? ¿Alguien sabe o agrega algo a lo que ya dijeron?

M: No, la verdad que yo ni idea.”

(18-35, voto en blanco)

H: Eso fue el gran lío cuando todavía faltaba poco tiempo, no se bien cuanto tiempo faltaba, para que terminara la administración de Donald Trump, se armó... ahí estoy viendo... no, porque me parecía ver alguna bandera que... está bien... no, veo la bandera de EE.UU., está bien... hay otras que no son de EE.UU., pero son de Puerto Rico, pero bueno... hubo de todo... “

(36-70, FDT)

M: Puede ser que fue hace poquito... que tiene que ver con Israel... ¿Algo de eso?

MOD: ¿Vos decís que tiene que ver con Israel? no estoy seguro.

M: Me pareció ver algo como que tomaban la casa de gobierno, no sé cómo se dice... pero no recuerdo bien qué pasaba.

MOD: Bien, no importa. ¿Alguien se inspiró?

H: No... Por ahí te podría haber dicho hace mucho tiempo cuando estaba Trump, el muro que separaba México de EE.UU., el tema de la ley de las armas... “

(26-45, Activos RRSS)



7.a.

Doble vara

Se trata de un juicio relativo que varía según los posicionamientos políticos que, se cree, orientan la acción. Si es contra Trump está bien, si es a favor de Trump está mal.

MOD: Pero, ¿puede ser necesario que el pueblo se manifieste de esta manera?

M: Yo creo que en el caso de Trump era necesario, porque el tipo, nada, era una cosa totalmente indefendible...

MOD: Igual esto era para apoyarlo, eh.

M: Ah, no, entonces no le veo... Si era en contra, sí.”

(18-35, activos RRSS)

MOD: ¿Te parece válido?

H: Ante una situación de necesidad obviamente no, siempre primero trabajar... pero ante la desesperación y con hijos, hijas, no sé... siempre desde el lado de los privilegios es muy fácil juzgar... pero sobre la necesidad de que haya algo así, a mi lo que me gusta es que haya marchas pacíficas en las que se pida por cambios... después hay veces que la violencia no se puede evitar ni con los movimientos sociales... si se llega a un 40 o 50% de pobres, puede pasar algo... desde saqueos hasta cuestiones similares, con otras características, como las de la foto...”

(36-70, FDT)

7.a.

Espejularidad: allá hay control, acá es un descontrol (1)

La imagen de lo que “somos” se proyecta sobre el espejo de lo que deberíamos ser. En Argentina todo puede ocurrir o todo siempre ya ocurrió y de peor manera, sin participación de las fuerzas de seguridad y sin control...

MOD: Bueno, pero me interesó lo que dijeron al principio. Que si esto pasa en Argentina, "eh, ¿cómo van a reprimir?". O sea, a ustedes, de alguna manera, les pareció bien cómo actuó el Estado norteamericano frente a este hecho.

H: ¡Perfecto!

M: Sí.

M: Y sí.

H: Estuvo bárbaro.

H: Poner los límites.

M: Es su labor. Ellos están haciendo un trabajo. Vos sos el que está atentando. O sea...

H: Tal cual. Allá no cortás una calle, no podés.

M: ... el que está bien, es el policía que está cuidando. El que está mal es el que está atacando”.

(35-70, AL)

MOD: ¿Y qué les pareció esta manifestación de determinado descontento?

JM: Se argentinizó EEUU [risas]

MOD: Pero eso sería algo malo, decís vos.

JM: No, no sé si malo. Ehm... fue raro, fue raro verlo tan argentino a EEUU, en tomar un lugar y... veníamos del velorio de Maradona y pasó esto. Fue lo mismo, fue loco, fue loco verlo. “

(...)

C: Ahí en EEUU igual sí hubo muertos, porque no es igual que en Argentina. Ahí la policía te mata si te tiene que matar. En Argentina sí podría llegar a pasar, ya pasó un montón de veces este tipo de manifestaciones, incluso hace poco también... no sé, que tomaron el Desarrollo Social, o los piqueteros... acá ya es como un descontrol ya.

(18-35, AL)

7.a.

Especularidad: allá hay control, acá es un descontrol (2)

MOD: Esto, ¿puede pasar en la Argentina? Lo que pasó en Estados Unidos, ¿puede pasar en Argentina?

H: Ya pasó en el 2001. O sea, ya hubo...

M: ¡Pasa todo el tiempo!

H: ...ya hubo, un golpe de Estado del peronismo hacia un gobierno no peronista. Y no pasó nada. Y los tipos están ahí, dan cátedra. Duhalde...

H: No pasó con la gravedad institucional como se ve ahí. Si hablamos de gravedad institucional, no.

H: Peor, creo que fue. Porque esto, no pasó nada. Acá se volteó un gobierno y...

H: Ah, estás hablando del 2001. Bueno, pero el 2001 fue...

H: Escuchame, Boudou da cátedras, asesora, estuvo preso. Es decir... Menem, que estuvo procesado, que estuvo preso, era el senador. Acá es joda.

M: Cristina, por ejemplo.

(35-70, AL)

MOD: Bueno, pero un fraude, ¿justificaría esto en la Argentina?

H: ¿Un fraude electoral?

M: En Argentina lo justifica cualquier cosa.

MOD: Claro, porque los seguidores de Trump dijeron "hubo fraude", y por eso lo hacen.

H: No hay justificación a entrar en una institución pública...

H: Pero, ¿en base a qué hubo fraude? ¿Dónde están las pruebas?

M: ¿Cómo se comprobó?

H: Claro. Lo mismo se habló, creo, en la elección Bush contra Al Gore. El voto de Miami, uno por uno. A ver, lamentablemente acá también... ¡Acá en todas las elecciones se habla de fraude! Me parece. Yo no lo justifico".

(35-70, AL)

7.a.

Espejularidad: allá hay convicciones, acá necesidades

Allá se lucha por la democracia y para defender las convicciones, acá en cambio todo se calma “con un plan” (subsidio o beneficio social), pero eso puede ser un arma de doble filo capaz de conducir a un estallido social

M: No por el gobierno, precisamente. Porque acá les tirás un plan y los calmás. Por eso nunca va a ocurrir algo así por luchar por una democracia o por defender la convicción que uno tiene. Me parece que los argentinos somos un pueblo muy manso, que con un plan, con un IFE nos palman.

(36-70, JxC)

H: No tendría que suceder... no tendría que suceder... pero ojo que todo esto que nos pasa a nosotros es promovido por los mismos políticos... vos fijate los planes y todo eso, lo han empezado los políticos en el tiempo de Duhalde... con tal de... y siguió y siguió y cada vez se acrecienta más... y hoy, esa misma gente que ellos mismos le han puesto plata en la mano, hoy cada vez... hoy son cantidades y hoy no lo pueden frenar... no lo pueden frenar...

MOD: ¿Y a vos te parece que esto puede generar este nivel de movimiento?

H: Sí, sí... porque si no consiguen ellos lo que realmente les están pidiendo... y va a llegar un momento que va a ser... que cada vez no lo van a poder parar... ojalá me equivoque, ojalá me equivoque y no sea así, ojalá...

(36-70, FDT)

7.a.

Deseo de caos

La imagen expuesta da rienda suelta, también, a un deseo de violencia contenida contra “los políticos” como figura.

MOD: Bien... H, ¿vos qué opinas, esto puede pasar en la Argentina?

H: Me encantaría que pase, pero no lo veo factible...

MOD: ¿Por qué te encantaría que pase?

H: Porque me encantaría que los saquemos a patadas en el culo a todos los políticos que nos viven engañando... sería algo muy lindo, pero no veo una sociedad preparada para eso... incluso la juventud hoy... no veo que se pueda hacer algo así... pero sería algo bueno sacarlos a todos estos atorrantes a patadas en el culo, con el perdón de la palabra... pero no va a pasar porque los que manejan, los punteros que manejan todo esto están todos, también, siempre arreglados, cobrando... la inteligencia, antes de que pueda pasar algo como eso, ya se entera y maneja con plata a esos sectores...

(45-75, Activos RRSS)

MOD: ¿Les parece que podría pasar algo así acá?

H: Para que pasara eso acá la olla tendría que estar demasiado... o sea, la situación tendría que ser muchísimo más complicada de lo que ya es... este es el problema...

H: Sí pero va todo en aumento eh... va todo en aumento... o sea el descontento cada día que pasa es mayor...

(36-70, FDT)



7.b

Memorias de la violencia



Laboratorio de estudios sobre
democracia y autoritarismos
LEDA-LM_UNSAM

7.b.

El 2001 y el “helicóptero de De la Rúa”

Una de las imágenes que, con insistencia, acude a la memoria es la del 2001...

H: Se me viene a la cabeza de La Rúa, cuando se tuvo que ir en helicóptero. No estoy de acuerdo, porque no se puede entrar a un recinto gubernamental, aunque tengan el derecho como ciudadanos. Hay límites, tenés derechos y deberes, obligaciones. Pero no estoy de acuerdo.

(36-70, JxC)

H: Recordemos que en el 2001 pasó algo muy jodido en las cercanías de la Casa Rosada pero no llegaron a entrar a la Casa Rosada... en algún momento, ojalá que no, pero en algún momento uno tiene esa cosa de decir en algún momento entran a Balcarce 50 y sacan a alguien con las piernas para adelante...

(36-70, FDT)

7.b.

El velorio de Maradona

Otra de las imágenes que suscita la fotografía de la toma del Capitolio es la del velorio de Maradona, para muchos un “escándalo” aunque no haya unanimidad respecto de qué se vio amenazado aquel día.

MOD: ¿Te parece que podría pasar algo así en Argentina?

H: Sí, sin problema. Bueno, en otro contexto, pasó cuando se murió Maradona: estaban todos adentro de la Casa Rosada, o gente que se había metido, era un escándalo. Y salvando las distancias, puede pasar tranquilamente, lo sabemos.

MOD: Mirá. H, ¿qué pensás?

H: Sí, en todo el mundo puede pasar. Acá también. Si pasó en Estados Unidos, que tienen un montón de protocolos de seguridad, acá, como decía H, el tema de la despedida de Maradona que se hizo en el Congreso, pasó. Pasó también con De la Rúa, cuando hubo el estallido social, que se tuvo que ir en helicóptero, el famoso (inaudible) en helicóptero, sí, sí. Los saqueos que hubo en los mercados... Sí, se puede dar.

(18-35, voto en blanco)

- **M:** Yo no sé si de tal magnitud, creo que tenemos derecho de manifestarnos, pero invadir algo que es un recinto gubernamental no me parece. Me hizo acordar a, nada que ver, pero al velorio de Diego Maradona, que quisieron meterse a la casa rosada, acá por mucho menos, quisieron meterse a la Casa Rosada.

(36-70, JxC)

MOD: ¿Y puede pasar algo así en Argentina, que haya una manifestación que termine entrando al Congreso?

H: Totalmente. dudé honestamente que no hayamos sido primero nosotros, nosotros siempre damos el ejemplo... el mal ejemplo.

L: Recordaba otro caso distinto, pero cuando fue el, que estaban despidiendo a los restos de Maradona e ingresó un montón de gente a la casa rosada y podría haber pasado cualquier cosa también.

V: Sí, podría pasar tranquilamente con la cantidad de gente justa sí, totalmente, podría pasar. ¿Qué harían? No sé, romper cosas, o no. Sacarse selfies ahí adentro [risas] "hola sí, mirá, acá con tal cosa". Son capaces.

(18-35, FDT)

7.b.

Las piedras al Congreso

La tercera imagen que se activa ante foto de la toma del Capitolio, aunque muy minoritaria, alude a las acciones de resistencia a la reforma previsional que tuvieron lugar frente al Congreso durante el gobierno de Macri.

MOD: Entiendo que no les parece válida esta forma de manifestarse, ¿no?, lo que vimos en la foto.

M: No.

H: No, no, porque ya pasó y no terminamos bien.

MOD: ¿Hay algún contexto, hay alguna razón, que ustedes puedan imaginar que justifica eso?

H: Un golpe de Estado.

M: Un golpe de Estado.

H: Yo creo que vos podés hacer una manifestación, pero siempre respetando el derecho del otro. ¿Querés poblar la Plaza de Mayo? Está bien, no me cortés las calles, no tires piedras... Con Macri, le rompieron como cuatro veces la Plaza de los dos Congresos. Es decir, ahí tenés claramente que es político. En diciembre decían que iban a ir los saqueos, los maestros, la parte de CTERA, pero todo el tiempo, ahora no hicieron ningún paro. Es claramente una movida política.

(36-70, AL)



7.C

Sobre los grados de legitimidad de la violencia política

7.c.

Legítimas porque recuerdan que “el pueblo está y lo que quiere”

Agrupamos aquí a todas aquellas expresiones a través de las cuales se adhiere a esas acciones de violencia atendiendo al fin de las que ellas son mero medio: la defensa de la democracia, el recuerdo de la auténtica fuente de poder (el pueblo), la respuesta a una violencia mayor que la antecede.

- **MOD:** Una manifestación así, que intenta entrar al Capitolio, porque no están conformes con una decisión del Congreso, una cosa así. ¿Te parece que es a favor de la democracia, o en contra de la democracia?

H: Y, para mí es a favor, porque la gente está en conjunto para un bien.

MOD: H, ¿vos qué decís?

H: Como dijo él: si es para defender la democracia, sí. Se entiende que si están, si son un montón de personas, están todos de acuerdo con que se está haciendo todo mal. Y hay que pararlos de alguna manera.

MOD: Okey. ¿M?

M: Pienso como el compañero. Lo mismo.

MOD: O sea, ves un poco... ¿Y no hay algo peligroso, que era un poco lo que decían M y M al principio? ¿No te parece peligroso?

M: Y sí, puede ser, pero también creo que es importante **mostrar que el pueblo está y lo que quiere.**

(18-35, Activos RRSS)

- **M:** Sí, si creen que hicieron fraude... no sé qué pasó después, pero está bien que se protesten de alguna manera.

(36-70, JxC)



7.c.

Legítimas porque “el poder es nuestro”

Las expresiones de descontento aunque violentas pueden ser legítimas si quienes deberían “representarnos” no lo hacen y si el objetivo final es demostrar que “el poder es nuestro” y “ellos” son meros depositarios. Los grandes hechos suponen grandes violencias.

MOD: Te parece lógico que la gente haya reaccionado de esa manera, o entendible?

JM: Yo creo que deberíamos hacer lo mismo nosotros, tomar el poder de verdad. Ya está. Sí, sí. Yo creo que cuando... porque, supuestamente nosotros votamos representantes para que nos representen, valga la redundancia, y cuando ya nos pasa esto, deberíamos de tomar... de vuelta. Porque el poder es nuestro. Lo que no entiende la sociedad, o no sé si se termina de entender en el descontento, es que nosotros delegamos nuestro poder natural a un tercero, ¿sí? A un representante. Y cuando hace cualquier cosa, tenemos la obligación, no el derecho, la obligación de tomar lo que es nuestro.

MOD: Bien. O sea que fue una reacción, no sólo entendible, sino que sana en algún punto para la democracia, por ejemplo.

JM: Sisisi, y pensemos que todo esto arranca de la revolución francesa, la revolución francesa no se hizo dando panfletitos. Fueron y aguillotinaron a los reyes. Es restituir el orden establecido.

(18-35, AL)

7.c.

Ilegítimas porque la violencia nunca es buena

Se trata aquí no ya de justificar el medio atendido a los fines sino de la propia consideración del medio. En este sentido, la violencia nunca se justifica.

M: Y la verdad que opino igual que ella... la violencia no es un camino... honestamente yo me acuerdo de aquel momento cuando fueron los saqueos y no lo entendía... no sé, yo era adolescente, estaba terminando la secundaria y... y fue el último año de mi secundaria y me acuerdo de esa situación, y la verdad que no me pareció válido, muchas personas murieron en el medio, la violencia nunca es un camino viable...

(36-70, FDT)

MOD: M, ¿para vos son válidas estas formas de manifestarse?

M: No, para mí la violencia nunca es una manera... o sea hay otras maneras... uno puede trabajar, uno puede hacer millones de cosas pero **la violencia nunca es buena en ningún aspecto...**

M: No, igual que ellas, pero siento que es el resultado de momentos de desesperación donde mucha gente aprovecha esos momentos y bueno... se genera todo lo que es esta violencia como en el 2001 los saqueos... además había gente que no estaba yendo a protestar, sino que estaba aprovechando ese momento... pero opino igual que ellas...

(36-70, FDT)

Ilegítimas por “extralimitarse”

Una parte significativa de los y las entrevistadas considera que manifestarse en defensa de los derechos es legítimo, el problema surge cuando los límites se traspasan y los manifestantes se extralimitan.

- **MOD:** Okey, están protestando. Y esto que decía M, de que tal vez pasaron algún límite, ¿qué pensás?

M: Claro, porque tampoco te vas a trepar. Podés protestar desde tu lugar, pero tampoco vas a treparte o a subirte, o cosas. Podés protestar por tus derechos, por lo que sea, pero no haciendo así.

MOD: Okey. ¿El resto? A ver, H, veo que tenés una opinión...

H: No, nada, yo creo que sí, que está mal, más que nada, el haber pasado tantos límites, que saben dónde se puede, cómo se puede, de qué manera se puede marchar. Pero bueno, eso es lo que, en resumen, me parece mal.

(18-35, voto en blanco)

- **M:** No sé, es que no me parece la forma, se podrían haber manifestado de otra forma. No me parece que ir a un recinto... tiene que haber cierto respeto por los recintos presidenciales, establecimientos religiosos...manifestarse del lado de afuera, no sé. No invadiendo [...].

(36-70, JxC)

MOD: Qué piensan de ese tipo de manifestaciones? [...]

M: Uno está libre a manifestarse, expresar lo que piensa, y demás. Pero también hay límites a dónde y cómo podés hacerlo. Sin perjudicar a un tercero, acá, en cuanto a espacios...

MOD: Y, en este caso, ¿qué te parece que pasó?

M: Y, capaz que se rompió un montón de cosas que no se podían hacer. Hubo un cruce de barrera, o cruce de límite. Se rompió un límite de algo que sabés: vos podés protestar, decir, bancar tal bandera, gritar, todos parados, todos sentados, lo que quieras. Pero no sé, **hay límites** de dónde lo podés hacer. Por eso me estaba acercando, porque veía gente que estaba como en un balcón, todos trepados.

(18-35, voto en blanco)

Razonables

Unos pocos se detienen en las razones que pueden estar tras ciertas manifestaciones violentas, y buscan explicar.

H: Sí, pasa que creo que son cosas distintas... esto de los EE.UU. es un fanatismo de cierta... no sé si decir derecha o antipolítica o como el triunfo de lo irracional de esa cosa de Trump que siempre tenía, de dividir y fanatizar... ahora, si me preguntas si es necesario que pase algo acá... yo no sé, como que se me viene a la cabeza que es un milagro que con un 40 o 50% de pobres no pasen un montón de cosas, desde saqueos... y ahí siento que es importante obviamente... no lo estoy valorando, pero es importante en el sentido que lo evita, todo esto de que los movimientos sociales puedan repartir desde alimentos hasta no sé si dinero... yo no tengo noción de lo que realmente hacen pero sí que contienen mucho de esta protesta... porque sino casi con medio país de pobres cómo no van a salir a robar todo... digamos... es lo que yo haría también...”

(36-70, FDT)

A: Estoy de acuerdo un poco con lo que decía JM, me parece que a veces también tanta pasividad, como en nuestro país, de hacer y dejar hacer, a veces es contraproducente. No digo de llegar al 2001, no fue sano, pero quizás también fue algo que se venía gestando, es una olla a presión, y **yo hoy por hoy también veo que Argentina es una olla a presión.** Veo muchos elementos, al margen de la situación económica, de que nos hacen estar así al borde del precipicio, y... mucho descontento en general con los políticos y con toda la situación. A ver, yo no soy de los que piensan que sos un antidemocrático, que sos un fascista por interrumpir al gobierno del que le va mal. Si le va mal, a ver, si está haciendo las cosas mal, ¿para qué tenés que estar esperando cuatro años? Ehm... ¿Por qué tenés que estar esperando cuatro años cuando las cosas no van? **Nadie está hablando de imponer una dictadura militar, te fue mal, te lo hacemos saber con nuestro descontento general. En lo posible sin violencia, porque también eso es un tema complicado, muy... muy difícil.**”

(18-35, AL)



Deseos e imaginarios sobre el futuro de la democracia

Las expresiones de deseos en torno al porvenir de la democracia se inscriben en la identificación de un presente caracterizado por una crisis inédita y multidimensional (sanitaria, económica, política, ecológica y social). Esta percepción tiñe las imaginaciones de futuro de un pesimismo difícil de sortear.

Sobre este fondo despuntan los “deseos para la democracia” que podemos clasificar como sigue:

1. Renovación/refundación moral
2. “Progreso”
3. Creatividad/imaginación



8.

El futuro después de la pandemia

Se extiende la percepción de habitar un presente sin rumbo cierto. La pandemia tiñe de pesimismo las expectativas de un futuro mejor. Se reitera la imagen de una Argentina atascada, que se pone obstáculos a sí misma. Este atascamiento puede ser o bien producto de la “naturaleza humana” (nacimos así) o de una “marca cultural” propia de la argentinidad (devinimos así).

H: la Argentina está atascada, y no puede avanzar, para pensar al futuro buscaría una fotografía del pasado, en blanco y negro. Me parece que nos quedamos allá, no hemos avanzado nada, vamos para atrás, me parece.

M: Me da una profunda tristeza ver esto en función de que estamos detenidos en el tiempo.

(60-75, JxC)

Cuando me refiero a que el futuro lo veo mejor, sí entiendo la parte de lo caótico, en eso estoy de acuerdo, pero porque todo cambio es caótico en realidad. Pero yo para decir eso me basé en que miro por ahí hace unos años atrás y ahora digo que estamos mucho mejor en esto, esto y esto porque tuvimos avances tecnológicos, de salud, hasta mentales, por lo menos en nuestro país tuvimos un montón de cambios que fueron buenos y que ayudaron a abrir la mente. No sé, yo a eso por ahí me refiero y quizás eso es lo que muchas veces frena el avance o el crecimiento, lo conservador, lo que es muy estructurado.

(25-59, JxC)

8.

Refundación moral: predicar con el ejemplo

La mayor parte de los/las entrevistados/as al manifestar su “deseo para la democracia” apuntaba al anhelo de regeneración de la clase política, la demanda no sólo de honestidad, idoneidad sino también de ejemplaridad en sus actos.

H: Que siga madurando la democracia, y que se depure de dirigentes ya muy viejos, por gente nueva...

MOD: Bien... depurar a los dirigentes políticos más antiguos, ¿no? ...

- **H:** Sí... y más dañinos... porque por ahí es uno antiguo y es bueno...

MOD: O sea que el corte no es por antigüedad sino por el que es bueno y el que es malo, por el que es dañino y el que no...

H: Exacto...

(26-45, Activos RRSS)

- [...] que realmente puedan llegar a gobernar no por un voto, sino para la prosperidad del pueblo para el que estás gobernando.

(18-35, AL)

- Que el político que venga, se preocupe realmente por la gente, que no cambie su... Que lo que promete, que **cumpla**. Y que haya más justicia.”

(36-70, AL)

En mi caso, lo que desearía es que haya justicia y **ejemplo**. Cambiame las leyes, que sirvan de verdad, y dame el ejemplo, o sea, subí, hacé tu laburo y yo hago el mío. Valorá, porque es lo que hago.

(36-70, AL)

El político inteligente, para mí, es el que hace y explica lo que quiere, sin mirar lo que hizo o criticar al resto. Y los políticos que tenemos viven dando discursos criticando lo que los demás hacen, sin ver lo que ellos tienen que hacer. Ése es el problema del político. Para mí es así: da el ejemplo, cumplí lo que hacés, y bueno, hacé justicia, porque si no, no sirve nada, es todo un círculo vicioso.

(36-70, AL)

8.

Renovación moral: tolerancia y respeto

El deseo de renovación o refundación política alude también a la necesidad de superar rivalidades infantiles y propiciar acuerdos presididos por la tolerancia, el respeto y la voluntad de los representantes de gobernar para el pueblo.

MOD: Acciones. Tolerancia, también, decís, H.

H: Sí, es un Boca River. No se toleran.

M: Respeto.

H: Claro.

- **MOD:** ¿Ahí están hablando de los políticos, de la grieta, algo así?

H: Políticos, la gente, todos, sí. Más allá del pensamiento que tengas, porque, viste, son como nenes, como se muestran.

(18-25, Voto mixto)

No, básicamente tener mejores representantes, representantes que valgan la pena para el país en conjunto. Y que verdaderamente lleven a cabo lo que es la palabra democracia, qué se yo. Se la pasan hablando de democracia pero que bueno, verdaderamente la transformen en hechos.

(18-35, AL)

Yo deseo que cambie o se modifique la base de la juventud. Es decir, hoy en día, yo creo que hay muchos niños, chicos que están creciendo sin un futuro. Sin poder tener educación, y que tengan a largo plazo, decir "quiero hacer esto", que eso ayuda al país a crecer. Es decir, hay mucha gente, muchos niños, no van al colegio, no tienen una orientación o una guía de los padres... Y que vuelva el respeto, también. Que vuelva el respeto a las instituciones, el respeto a la justicia, el respeto a la policía, el respeto a los maestros.

(36-70, AL)

8.

Progreso, cambiar para “mejor”

Otra porción significativas de lxs entrevistadxs asoció sus deseos a una concepción algo abstracta de progreso como “mejoría”.

H: Progreso e igualdad.

MOD: Bien. M, ¿se te ocurre alguna palabra?

M: Progreso, yo creo que me gusta.

H: Yo también, comparto.

H: Progreso, sí.

(18-25, Activos RRSS)

Grandeza. Para mí la Argentina podría ser potencia mundial. Tenemos todo. Creo que la Argentina puede ser potencia, o muy cerca, y lamentablemente las políticas locales no se ajustan a eso. Hay mucho material para discutir.

(26-45 activos RRSS)

Yo también iba por ese lado porque la verdad es que me gustaría que las cosas cambien y que sean mejores, que haya una mejoría... y todavía confío en que puede cambiar todo...

(36-70, FDT)

Yo creo que, si se consigue un ideal nacional a largo plazo, es porque estamos todos de acuerdo de que vamos por el camino, no sé si correcto, pero un buen camino. Pero a largo plazo, obviamente.

(35-70, AL)

8.

Progreso (trabajo y educación) para algo más que sobrevivir

Junto al deseo de “mejoría” muchos de los/as participantes asoció sus deseos a ideas de mejora económica, igualdad o equidad social, mayor educación y trabajo, que den tranquilidad, seguridad y que permitan, en suma, sentir que uno no sólo “sobrevive”.

MOD: Bien. Última pregunta: para que se produzcan estas cosas, ¿es necesario que se produzca un cambio más al nivel de cada uno, alguna transformación? ¿Viene por el lado de la educación, de la política? ¿Cómo se llega a ese futuro de progreso?

H: Con educación.

M: De uno en uno. Y también, de uno en uno.

MOD: Un cambio individual, como que cada uno cambie la cabeza.

M: Sí. Y eso se ve, con el paso del tiempo, colectivo y masivamente.

MOD: H, ¿qué decís?

H: Lo dijo bien clarito. Sí, ella lo dijo bien clarito,

MOD: ¿H?

H: Sí, también, comparto.

H: Sí.

(18-25, activos RRSS)

● **MOD:** El sueño es, sin importar los obstáculos... un sueño para la democracia argentina, en una palabra.

M: Posibilidad de permitarnos crecer a todos. Sentir que salgo a laburar y hacer guita para crecer y no para asegurarme el pan del día. Asegurar que si yo laburo es para que mañana tengan algo.

M: Tranquilidad económica, seguridad, que estemos tranquilos [...]

M: Justicia, igualdad para todos.

M: Seguridad y futuro.

(26-45, activos RRSS)

● **MOD:** Un deseo para la democracia argentina.

H: Prosperidad. Paz social [...]

M: Paz mental.

M: Tranquilidad en la sociedad.

H: No, nada, que haya un poco más de calma, en general.

MOD: Te sumaste un poco a M y M. Gracias. M, y cierra M.

M: Más trabajo. ¿M?

MOD: Más trabajo. ¿M?

M: Para mí, más equidad

(18-35, Voto en blanco)

8.

Imaginación y creatividad política

Una porción muy menor de quienes participaron en los grupos focales apuntó a la necesidad de inventar formas nuevas de estar con otros.

Bueno, políticas nuevas... yo creo en la política nueva... no en la trayectoria o la antigüedad... estamos viviendo una era distinta hoy en día... una era distinta que se tiene que actuar como estamos ahora... de diferente manera... por eso tiene que haber políticas nuevas, porque con las antiguas van a seguir fracasando... me gustaría eso...

(45-75, Activos RRSS)



Conclusiones

En los discursos sobre la política, las figuras o representantes políticos, las instituciones políticas y las violencias políticas relevados en los grupos focales muestran signos de agotamientos, vacío, crisis. A todos ellos sería preciso interpretar y atender.

A continuación, presentamos una síntesis de las conclusiones preliminares sobre el entramado ideológico que atraviesa a los dilemas de la representación política en la sociedad argentina de la post pandemia.

Conclusiones

- **Crisis:** el presente es de crisis y no necesariamente asociada a la pandemia. Más bien, se la coloca en la imagen de una temporalidad cíclica de la catástrofe en la Argentina.
- La política, y los políticos en general, aparecen como los principales responsables de la crisis. Eso determina el desplazamiento de la imagen de la grieta: ya no aparece una división en el campo político sino una división entre los políticos (ellos que teatralizan una falsa grieta mientras acuerdan en sostener sus privilegios) y un nosotros.
- La política está cargada de una serie de connotaciones negativas que dan sentido a las posiciones antipolíticas: es un engaño, destruye lazos, es inútil y ajena a “nuestros” problemas.

9.

Conclusiones

- Ese escenario caracteriza la crisis de representación que aparece en los grupos focales como silencio ante la pregunta por las identificaciones o entusiasmos políticos. Ese espacio vacío es condición de posibilidad para que alguien de afuera de la política, como Milei, entusiasme y al mismo tiempo es claro que su discurso opera como catalizador de ese vacío. En ese sentido, Milei aparece como habilitado por la crisis de representación pero también limitado por el escenario antipolítico que monta con su discurso ya que parece difícil imaginarlo integrado al sistema político democrático y sólo se lo imagina como marginal.

9.



9.

Conclusiones

En los discursos sobre la política, las figuras o representantes políticos, las instituciones políticas y las violencias políticas relevados en los grupos focales muestran signos de agotamientos, vacío, crisis. A todos ellos sería preciso interpretar y atender.

A continuación presentamos una síntesis de los conclusiones preliminares que permiten caracterizar el estado de crisis de la democracia en la sociedad argentina de la post pandemia.



Conclusiones

- La **confianza en las instituciones de la democracia**: el dato a destacar es que si bien nuestros entrevistadxs se manifestaron en su gran mayoría en favor del espíritu de la frase (y del valor de la deliberación y la institución parlamentaria para las democracias) , casi sin excepción lo hicieron con el objetivo de señalar la distancia entre ese “ideal” y las lógicas que imperan en la realidad. De allí la idea de “utopía negativa”: señalar la distancia entre lo que se desearía que fuera la actividad parlamentaria y lo que realmente es (extraña a los intereses del pueblo, ociosa, corrupta, corporativa, superficial, etc.).
- **Sobre las violencias políticas**: advertimos aquí cómo antes el desconocimiento de los motivos, causas y/o razones del hecho con los cuales se confrontaba a los entrevistados, éstos se disponían a colmar ese “vacío de sentido” a través de distintos mecanismos ideológicos: 1) Doble vara, consiste en juzgar los hechos de modo diferente según qué atributos se suponga en los protagonistas; 2) especularidad, remite a los modos en que se refleja la imagen de la política argentina sobre el fondo de la política norteamericana (la primera deslucida, descontrolada, despreciada sobre la segunda más controlada, auténtica, valorada).

9.

Conclusiones

- **Memorias de la violencia:** la exposición a una imagen con una fuerte dosis de violencia política activaba “memorias” de otras escenas donde se consideraba que algo del orden de lo público estaba bajo amenaza. En función de su emergencia y preponderancia pudimos identificar tres: el 2001 y el helicóptero de De La Rea; el velorio de Maradona y, de modo muy minoritario, los “piedrazos” durante el gobierno de Mauricio Macri en rechazo a la reforma previsional.
- Sobre la **legitimidad** de las violencias políticas: al momento de justificar o no las expresiones de violencia política advertimos tres predisposiciones: a **legitimarlas** en virtud de la nobleza del fin (la defensa a la democracia, el valor del *demos*, el despliegue de algo inédito); a objetarlas por considerarlas **ilegítimas** ya sea por una consideración de principios (la violencia nunca es buena, no hay fin que la justifique como mero medio) o como evidencia de un exceso o extralimitación; a indagar en sus causas o motivos para reparar en su razonabilidad.
- **Deseos para la democracia:** en un escenario marcado por la percepción de una crisis multidimensional despuntaron algunas expresiones de deseos asociadas a la demanda de refundación/renovación moral dirigida, en principio, a los políticos y dirigentes políticos; una esperanza de progreso vinculado a mejoras en las condiciones económicas, laborales, educativas capaces de aportar seguridad, prosperidad y “paz mental” y, en muy menor medida el deseo de una imaginación/creatividad política a la altura de crear formas desconocidas y promisorias de vivir en común.

9.